

«Debemos estar dispuestos a luchar por la libertad»: el discurso de Machado por el Nobel

La líder opositora María Corina Machado defendió el camino de una transición democrática para Venezuela y reafirmó que «si queremos tener democracia, debemos estar dispuestos a luchar por la libertad» en un discurso por la ceremonia de entrega del premio Nobel de la Paz 2025, que se celebró este miércoles 10 de diciembre y que su hija, Ana Corina Sosa, recibió en su nombre al no poder llegar a tiempo a la ciudad de Oslo, Noruega.

«Este premio tiene un significado profundo: le recuerda al mundo que la democracia es esencial para la paz. Y lo más importante, el principal aprendizaje que los venezolanos podemos compartir con el mundo es la lección forjada a través de este largo y difícil camino: si queremos tener democracia, debemos estar dispuestos a luchar por la libertad», dijo Machado en su discurso, expresado por su hija.

Antes de pronunciar el discurso, Ana Corina Sosa dijo que la líder opositora “ha unido a millones de venezolanos en un extraordinario esfuerzo” en búsqueda de la democracia y la libertad.

Con la voz quebrada, también dijo que Machado estaría en unas horas en Oslo tras 16 meses de clandestinidad. “Ella quiere vivir en una Venezuela libre y nunca se detendrá en ese propósito. Por eso estoy segura, lo sabemos, que ella regresará a Venezuela cuanto antes”.

La líder opositora fue reconocida “por su incansable trabajo por la democracia”, en una ceremonia donde el presidente del Comité Noruego del Nobel, Jørgen Watne Frydnes, exhortó a Nicolás Maduro a dejar el poder para dar paso a una transición democrática.

El «camino a la democracia» fue la base del discurso de María Corina Machado, quien señaló que en Venezuela se construyó «la más estable de América Latina» hasta la llegada del «régimen» encabezado por Hugo Chávez y que luego dio paso a Nicolás Maduro.

«Incluso la democracia más fuerte se debilita cuando sus

ciudadanos olvidan que la libertad no es algo que debemos esperar, sino algo a lo que debemos dar vida», advirtió.

La opositora destacó que desde 1999, «el régimen se dedicó a dismantelar nuestra democracia: violó la Constitución, falsificó nuestra historia, corrompió a las Fuerzas Armadas, purgó a los jueces independientes, censuró a la prensa, manipuló las elecciones, persiguió la disidencia y devastó nuestra biodiversidad».

Los recursos venezolanos y especialmente la renta petrolera, afirmó María Corina Machado, «no se usó para liberar, sino para someter» y derivó en una «corrupción obscena, un saqueo histórico».

«El dinero del petróleo se convirtió en un arma para comprar lealtades en el exterior, mientras el Estado se fusionaba con el crimen organizado y con grupos terroristas internacionales», sentenció la Nobel de la Paz.

Bajo este escenario, rememoró la opositora, «la economía colapsó más de un 80%, la pobreza superó el 86%, y nueve millones de venezolanos se vieron obligados a huir. No son solo cifras; son heridas abiertas».

Asimismo, dijo que el escenario económico no fue la tensión más importante para el «quiebre» de la democracia. A su juicio, la polarización de la sociedad y luego el «sometimiento» por la vía de la represión «nos asfixiaron, nos encarcelaron, nos mataron, nos empujaron al exilio».

Machado dijo que «lo hemos intentado todo» y, con esa premisa, decidió «confiar en la gente» y recorrer el país para promocionar la participación en las primarias opositoras y luego en las elecciones presidenciales de 2024 que, reafirmó, ganó el diplomático Edmundo González Urrutia con amplio margen frente a Maduro con base en las actas que recolectó la oposición.

Con un escenario de represión poselectoral, mencionó el «terrorismo de Estado» y los «crímenes de lesa humanidad» que, aseguró, aplicó Nicolás Maduro a más de dos mil detenidos, así como a «mujeres y adolescentes encarceladas siguen hoy sometidas a esclavitud sexual, obligadas a soportar abusos a cambio de una visita familiar, una comida o el simple derecho a bañarse».

Sin embargo, Machado indicó que su labor política no se ha detenido pese a su propia clandestinidad o las amenazas a su equipo político u organizaciones aliadas. «Hemos construido

nuevas redes de presión cívica y de desobediencia disciplinada, preparándonos para una transición ordenada hacia la democracia».

Agradeció a todos «los héroes de este camino», entre los que mencionó a presos políticos, perseguidos, sus familias, la sociedad civil en general y «los líderes del mundo que nos acompañaron y defendieron nuestra causa».

«Venezuela volverá a respirar. Abriremos las puertas de las cárceles y veremos salir el sol a miles de inocentes que fueron encarcelados injustamente, abrazados al fin por quienes nunca dejaron de luchar por ellos. Veremos a las abuelas sentar a sus nietos en sus piernas para contarles historias, no de héroes lejanos, sino del valor de sus propios padres. Veremos a nuestros estudiantes debatir con pasión, sin miedo, con sus voces al fin libres. Volveremos a abrazarnos, a enamorarnos, a oír nuestras calles llenas de risas y de música», aseguró.

Con información de TalCual